



Office of the Archbishop  
835 North Rush Street  
Chicago, IL 60611-2030  
312.534.8230  
archchicago.org

23 de octubre de 2022

Estimadas hermanas y hermanos en Cristo,


Hoy nos unimos a católicos de todo el mundo en la celebración eucarística anual del Domingo Mundial de las Misiones. Recordamos nuestro llamado común tanto a vivir la misión que se nos ha confiado como a proclamar la persona de Cristo y Su mensaje. El papa Francisco reflexiona sobre el tema de este año: “Para que sean mis testigos” (Hch 1,8). Él enfatiza el llamado a cada cristiano a dar testimonio de Cristo, a participar en una misión de evangelización universal, y a buscar la fortaleza y guía del Espíritu Santo.

A partir de 1822, el fondo universal de la Sociedad para la Propagación de la Fe proporcionó aproximadamente siete millones de dólares en ayuda a la Iglesia nueva y en crecimiento en Estados Unidos. La beata Pauline Jaricot comenzó esta obra hace 200 años y estableció una red de oración y colectas para los misioneros de tal manera que los fieles pudieran participar activamente en la misión “hasta los confines de la tierra”. Su visión llevó al Domingo Mundial de las Misiones, que ayuda al Papa a apoyar la actividad misionera mundial.

Sus oraciones y su apoyo generoso hoy en día sostienen a comunidades de fe en más de 1,100 diócesis misioneras en Asia, África, las Islas del Pacífico y partes de América Latina y Europa mientras proclaman el Evangelio, construyen la Iglesia y sirven a los pobres. Cuando ustedes contribuyen a la colecta del Domingo Mundial de las Misiones, proveen para la formación de nuestros seminaristas y religiosos y religiosas. Asisten en la construcción de escuelas y orfanatos que cuidan de los niños en lugares que pocos visitan. Los misioneros pueden construir iglesias en áreas con escasos recursos. Los sacerdotes, hermanos y hermanas religiosos y líderes laicos pueden comprar comida y lo esencial que hace posible proclamar el Evangelio y celebrar los Sacramentos.

En este año de aniversario del bicentenario, aliento a su generosidad en el Domingo Mundial de las Misiones. Sus oraciones siguen siendo su regalo más grande, y su apoyo financiero es vital para nuestros hermanos y hermanas en las comunidades más vulnerables del mundo. Les deseo todas las bendiciones, con saludos cordiales permanezco,

Sinceramente suyo en Cristo,

  
Arzobispo de Chicago